

## MÁS CIVISMO

Desde hace ya mucho tiempo veno observando que nuestras calles, sobre todo las más céntricas, muchos días aparecen llenas de papeles con toda clase de propaganda que algunos señores desaprensivos arrojan a la calzada desde sus vehículos.

Se da el caso curioso que las papeleras que existen en estas calles que han sido colocadas recientemente por la Administración -que buen dinerito habrán costado-, se vean vacías, sirviendo sólo de decoración y a su alrededor se puede contemplar una verdadera nube de papeles propagandísticos.

Nuestro Ayuntamiento debería tomar medidas para que esto no sucediera, sancionando a los infractores, ya que se pueden conocer sus nombres al figurar los mismos en dicha propaganda.

Otra de las cosas que no se respetan son las nuevas rampas que en muchas calles se han construido para dar acceso a las aceras a los carritos con inválidos. Los coches siguen aparcando en las mismas obstaculizando por ello la subida a las aceras de estos inválidos, si bien es cierto que estas rampas hasta el momento no están señalizadas.

¡Un respeto, señores!

R. DE LA PAZ

## NO CONSISTE EN LIMPIAR MÁS, SINO EN ENSUCIAR MENOS

Una gran campaña en favor de la limpieza en Manzanares por parte de nuestro Ayuntamiento. Una gran cantidad de papeleras se ha colocado -no sé cuántas- en las calles más transitadas del pueblo; Empedrada, Toledo, Carretera de La Solana, etc., grandes, espaciosas, consistentes, que te mueven y estimulan a depositar, en cualquiera de ellas el paquete de tabaco vacío, el envoltorio del fruto seco y el prospecto de mano, ya leído, llegado a ti. Ahora no podemos decir para salir del paso, que hay muy pocas papeleras. Además co-

mo digo, las que han instalado son capaces de recibir objetos voluminosos, tales como una botella litrona vacía, unos cartones difíciles de ser doblados, que las anteriores eran incapaces de acoger por su estrecho hueco de percepción. Aquéllas estaban indicadas para destinarse la precinta roja, solamente, del paquete de tabaco, en ciudades o pueblos donde la gente está muy sensibilizada con la limpieza urbana.

El complemento de esta campaña está siendo que, por nuestra emisora local, te lo recuerdan varias veces al día, pues siempre estamos personas distraídas que podemos ignorar el verdadero



motivo de la colocación de estos receptáculos, lo que creo que ha empezado a notarse ya en nuestras calles, pues hay que decir que, de los más de ciento cincuenta pueblos que conozco aproximadamente -no peor pavimentados, ojo al dato-. Quizá sea por el alto consumo de golosinas y de este tipo de artículos por parte de nuestros niños y adolescentes.

Puede, también, que de ahí dimane el que Manzanares sea la capital del gusanito y de la cotufas, como Las Pedroñeras es la del ajo, Rute la del anís y Castuera la del turrón, pues contamos con la más completa y organizada distribución por parte de varios negocios o

empresas que a ello se dedican totalmente, y hasta con una importante fábrica ubicada en nuestro polígono, Tos-Frit, que cuenta ya con cerca de un centenar de trabajadores.

Nos merecíamos tener una denominación de origen, que todo podría llegar.

Pero ahora voy a lo que me ha movido a escribir estas líneas, que es lo más lamentable. Y es que, después de las papeleras instaladas convenientemente y la campaña de mentalización del pueblo para acostumbrarnos a no tirar bolsas, fundas, trozos de periódicos y papelajos en general por el suelo,

cualquier día de la semana, por la mañana temprano, cuando el pueblo más limpio está, llegan unos señores con su vehículo y empiezan a arrojar en aceras y calzadas, indiscriminadamente, centenares y hasta miles de papeles, de tamaño aún mayores que periódicos, en lo que se nos recomienda y aconseja la alta calidad y la baratura de un montón de alimentos, muebles, menajes y enseres, poniéndolo todo perdido. Es como si te dirigieras a una boda, con tu corbata de estreno, tus zapatos impecables y relucientes, tu traje recién planchado y, antes de llegar a la Iglesia, te cayera una gran mancha en la solapa. ¿Para qué tanta preparación?

Los prospectos y catálogos que nos comunican y enteran de las ventajas, conveniencias y provechos de tales o cuales cosas, podías depositarlas o dejarlas en los veladores de los bares, en las discotecas, clubes, barberías, en el Hogar del Pensionista y, en resumen, en cualquier local frecuentado por el público, pero nunca en el suelo de una plaza, calle peatonal u otra cualquiera. Creo que es una falta de pudor y de recato.

Las personas que frecuentan ciudades de Alemania, Suiza y muchos países más, vienen contando que es muy difícil encontrar en el suelo, de calles aunque muy transitadas de público, un mal papelajo o cartón.

¿Y qué harán con las coillitas de los ceniceros de los coches? Porque fumar, se fuma en los cinco continentes.

No olvidemos todos, que para mantener limpio un pueblo o ciudad, no consiste en limpiar más, sino en ensuciar menos.

TOMÁS SÁNCHEZ GIL